

LA REALIDAD DE LA MORADA DEL ESPIRITU SANTO

Juan 16:7-15

Una de las características de Jesús durante su ministerio fue su don de maestría. Jesús durante toda su vida enseñó a sus discípulos a caminar en esa comunión con Dios que el tenía. Ya en los últimos días aquí en esta tierra. Reúne a sus discípulos, les muestra el camino a seguir y les dice: Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino es por mí. Juan 14:6. Les promete enviar al Consolador quién les enseñaría todas las cosas. Y en esta enseñanza que dejó grabada Juan, les dice a sus discípulos: Juan 15:1-2 **“Yo soy la vid verdadera, (dando a entender que hay otras vides y mi Padre es el labrador. (el que cultiva, el que forma el carácter). Todo Pámpano (el cristiano es el pámpano) que en mi no lleva fruto (o que deja de llevar fruto), lo quitará o lo cortará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará o podará, para que lleve más fruto o fruto abundante.”**

- 1.- Llegando a tener la mente: Dios-morando en mí
 - a.- No hemos recibido solamente una bendición o una experiencia
 - b.- No lo hemos recibido a “el”. No hemos sido llenos con el “bautismo”
 - c.- Hemos sido llenos con la Tercera Persona de la Trinidad. ¿Por qué?
 - d.- Lucas 4:18-19; Marcos 16:15-20; Juan 17:18
 - e.- Somos más que vencedores porque el “más grande” mora en nosotros
 - f.- El está siempre con nosotros. Juan 14:16. El habitará para siempre

- 2.- Cuán es la evidencia de que El está en nosotros?
 - a. Hebreos 13:5 “No te desampararé, ni te dejaré”
 - b. Cree que Dios está en ti. Tú tienes al autor de todas las cosas morando en ti. Deja de ignorar que Dios está en ti
 - c. La evidencia de Su presencia no es lo que yo siento. Muchas veces no siento nada pero El está ahí
 - d. Sin temor confiesa la Palabra y ponla en primer lugar en tu vida

- 3.- Los frutos de Justicia. Haciendo las obras de Dios
 - a. Las ramas producen lo mismo que la vid
 - b. Los frutos de justicia no son “se bueno” “no hacerle mal a nadie”, etc. los frutos son: sanando a los enfermos, echando fuera demonios, etc. haciendo las mismas obras que Jesús hizo en esta tierra
 - c. El velo del templo fue roto cuando Jesús dijo: Se acabó. El Espíritu Santo nunca más moró en un templo hecho de manos. Ahora mora en nosotros. I Corintios 6:19-20

Rev. David G. Soto

Mamaroneck, Noviembre 8, 1998